

## 1.1. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA-GENÉTICA DEL JUDAÍSMO (PARTE I).

### A) Orígenes: el *pueblo de Israel* (del patriarca Abraham hasta el Exilio).

Todas las historiografías (bíblicas y no bíblicas) están de acuerdo en afirmar que la historia del Judaísmo comienza con una «promesa»: la que hizo Dios al patriarca Abraham (cf. Gén 12). Una promesa que se traduce en una *descendencia numerosa* (a través de la cual se patentiza la bendición para todas las naciones) y en la *posesión de una tierra* particular (Palestina o Canaán).

**TIERRA**

Es interesante considerar la evolución histórica en la posesión de esta tierra, que nos ayudará a comprender (aún hasta el día de hoy) del significado que tiene la misma y los conflictos generados por ella. Podríamos esquematizar esta evolución histórica de la siguiente manera:

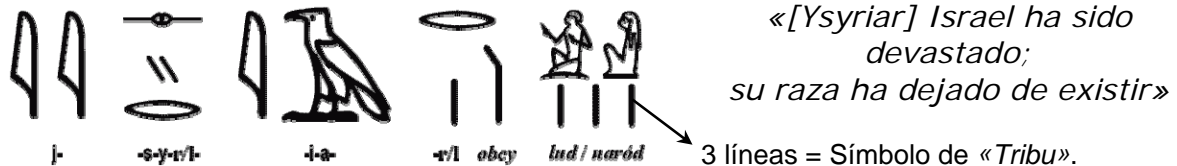
Palestina: una tierra disputada...				
3150-1200 a. C.	<b>Período cananeo</b>	332-63 a.C.	<b>Período helenístico</b>	
1200-1000 a.C.	<b>Período filisteo</b>		301-200	<i>Sub-período lágida</i>
1000-587 a.C.	<b>Período israelita</b>		200-167	<i>Sub-período seleúcida</i>
587-539 a.C.	<b>Período babilónico</b>		167-135 a.C.	<i>Sub-período macabeo</i>
539-333 a.C.	<b>Período persa</b>		134-63 a.C.	<i>Sub-período asmoneo</i>
		63 a.C-476 d.C.	<b>Período romano</b>	

Los recuadros remarcados en negrita indican los períodos propiamente israelitas: aunque únicamente el primero sería de una autonomía real.

Los grandes núcleos de la historiografía bíblica nos presentan como se configura la identidad y la conciencia de estas diversas tribus (entroncadas en sus tradiciones por los relatos «patriarcales») de constituir un «pueblo elegido por Dios».

Sobre la existencia histórica de Israel como «pueblo», tenemos el testimonio de una evidencia arqueológica importantísima -datado hacia el 1230 a.C.-, en una estela (=monumento) egipcia, conocida como *Estela de Merneptah* ó *Estela de Israel*.

Se trata una losa de piedra vertical de 2,25 metros de alto, que contiene texto tallado en jeroglíficos; la misma describe las victorias militares del Faraón Merneptah<sup>16</sup> e incluye la primera mención de «*Israel*» fuera de la Biblia.



**ALIANZA**

Otro núcleo histórico fundamental es el *Éxodo*: la liberación de la esclavitud (por la mano poderosa de YHVH); y sobre todo la ברית (*Berit*, alianza) concertada entre YHVH y su pueblo Israel (expresada en el *Decálogo*).

En ella, queda claramente expresada, la vinculación entre Dios y su pueblo: «Yo soy YHVH, que te saqué de Egipto, la tierra de la servidumbre» (Ex 20, 1).

<sup>16</sup> Fue hijo del faraón Ramsés II, de la XIX Dinastía, y reinó solamente 10 años (1213-1203 a.C.).

## MONOTEÍSMO

Seguidamente, sigue la identidad y exigencia de este Dios liberador (concentrado en la primera palabra divina, con tres consecuencias), que constituye el 1<sup>er</sup> Mandamiento:

- *No tendrás otros dioses delante de mí.*
- *No te harás ninguna escultura o imagen...*
- *No te postrarás ante ellas ni le darás culto.*

Siguiendo su peregrinación por el desierto, los hebreos han llegado frente a Jericó, a la entrada de Canaán o Palestina. Más aún, dos siglos más tarde son dueños del país. **¿Qué ocurrió?** Hay dos versiones sobre estos acontecimientos:

- **Libro de Josué** (libro épico) idealiza y simplifica los hechos: la conquista aparece como una victoriosa «guerra relámpago», todo polarizado en torno a la gran figura de Josué.
- **Libro de Jueces**, en cambio, muestra otra realidad: la conquista fue lenta, con rivalidades entre las tribus y ataques de vecinos saqueadores.

El biblista Olivier Artus afirma<sup>17</sup>: «Los recientes datos de la arqueología muestran que en la edad del Hierro I (a partir del 1200 antes de nuestra era) se sitúa en la región central de la montaña (norte de Judá y Samaría) una red de pueblos, establecidos a distancia de las antiguas ciudades cananeas y cuya población total no habría superado los 45.000 habitantes a finales del segundo milenio [...] Estos datos arqueológicos llevan a proponer una nueva teoría de la instalación de los israelitas en las zonas montañosas del centro de Canaán. En efecto, varias hipótesis sucesivas han sido avanzadas desde hace un siglo para dar cuenta del surgimiento de la especificidad israelita en Canaán<sup>18</sup>».

Desde los estudios arqueológicos y el aporte de otras ciencias, podemos sintetizar las diferentes teorías que explican la presencia de los israelitas en la tierra de Canaán:

Tesis	Autor/es	Descripción
<i>Infiltración pacífica / instalación progresiva</i>	A. Alt (1920)	Instalación progresiva de grupos independientes de seminómadas al final del Bronce.
<i>Anfictionía</i>	Martin Noth	Instalación como fruto de alianzas entre grupos diferentes (cf. Jos 24).
<i>Teoría sociológica</i>	G. E. Mendenhall (1962); N. K. Gottwald (1979)	Poblaciones desheredadas de las ciudades cananeas se rebelaron contra las autoridades.
<i>Evolución progresiva</i>	N. P. Lemche (1985)	Evolución progresiva de algunos cananeos hacia una cultura israelita.
<i>Fruto del deterioro cananeo</i>	I. Finkelstein / N. A. Silberman	Consecuencia de la caída de las ciudades cananeas: grupos seminómadas se sedentarizan (lo agrícola agregado a lo pastoril).

Durante el período de los *Jueces* y de la *Monarquía*, se consolida el pasaje de una estructura tribal de Israel, a una estructura estatal. Esto trae sus ventajas, y también desventajas: el Monoteísmo no necesariamente concluye en la Monolatría, por eso surgen los *profetas*, como aquellos portavoces de Dios, que afirman su unicidad y sus derechos sobre Israel.

Con el *Cisma* (= división, separación), se produce un quiebre a nivel político, y también religioso, en dos realidades separadas:

- **Reino de Israel** (10 tribus norteñas): capital primero en Tirsá, luego en Samaría. Se suceden diversas dinastías, que llevan a la crisis que culminará con la deportación asiria en el 722 a.C.

<sup>17</sup> Olivier Artus, *Geografía de la Biblia*, Cuadernos Bíblicos Nº 122, Verbo Divino, Estella, 2005, p. 36.

<sup>18</sup> Cf. Damien Noël, *Los orígenes de Israel*, Cuadernos Bíblicos 99, Estella, Verbo Divino, 1999, pp. 41-44; Israel Finkelstein / N. A. Silberman, *La Bible dévoilée*, París, Bayard, 2002, pp. 119-143 (ed. española: *La Biblia desenterrada*, Madrid, Siglo XXI, 2003).

- **Reino de Judá** (2 tribus del sur): capital en Jerusalén, gobernados por los sucesores de David y Salomón. Durará hasta el año 588 a.C., en que se produce el *Exilio*.

La primera gran crisis que desafiará la identidad religiosa del Judaísmo es el *Exilio*: el pueblo pierde las tres cosas sobre la que construyó su religiosidad (rey, Templo, tierra). Gracias a la relectura de los profetas (una verdadera *resiliencia* en el lenguaje de Viktor Frankl), el Judaísmo sobrevive a la catástrofe, y mantiene su fe.

A causa de la pérdida temporal del Templo, surge entre los exiliados, una nueva forma de religiosidad, a saber:

- Nació el «lugar de reunión», la *beit ha-kenéset* o casa de la asamblea (= sinagoga), donde la lectura de las Sagradas Escrituras constituyó la base del ritual sinagoga.
- Las oraciones y algunos ayunos vinieron a reemplazar a los sacrificios.

Luego se suceden las etapas de los grandes imperios (persa, griego, romano). Durante el primero, algunos judíos vuelven a Palestina (un pequeño «resto» retorna), y se produce la lenta reconstrucción, con la animación de los profetas Ageo y Zacarías.

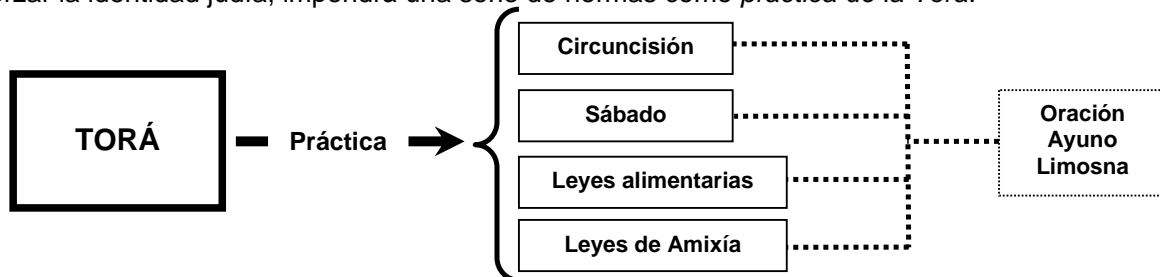
## B) La primera «gran configuración»: el *Judaísmo* (del escriba Esdras hasta el Segundo Templo).

### JUDAÍSMO

En este período fecundo, se produce una primera gran configuración religiosa: es aquí donde se denominará *Judaísmo* (referido al reino de Judá = los *judaítas*) a esta experiencia religiosa.

«La palabra *ioudaismós* parece ser que fue forjada por los judíos de lengua griega para definirse frente al helenismo. [...] La palabra «*judaísmo*» engloba la fe, las costumbres y el arraigo étnico que caracterizan a la identidad judía»<sup>19</sup>.

Los grandes promotores serán Nehemías, pero sobre todo el escriba Esdras, quien para reforzar la identidad judía, impondrá una serie de normas como *práctica de la Torá*:



**Circuncisión:** signo de la alianza con Dios, era un signo (cf. Gén 17, 11) distintivo que indicaba *pertenencia*.

**Sábado:** día festivo semanal, su existencia está al servicio del hombre (para que cese en sus trabajos cotidianos y se encuentre con Dios y su comunidad).

**Leyes alimentarias (*Kósher*):** indicador de la santidad del pueblo, que participando de la santidad divina, debía separarse de todo lo impuro.

**Leyes de Amixía (= no mezcla):** se refiere a la prohibición de contraer matrimonios mixtos, para no contaminarse con la idolatría.

Durante el período de los Lágidas, los judíos pudieron practicar su religión sin ningún tipo de problemas, la situación cambiará luego de la batalla de Panion (por la cual los Seleúcidas tomarán el control de Palestina). Ellos impondrán el helenismo con violencia, lo que provocará la reacción judía: la rebelión del sacerdote Matatías y sus hijos (conocidos como los Macabeos).

<sup>19</sup> Claude Tassin, *El Judaísmo, desde el destierro hasta el tiempo de Jesús*, Cuadernos Bíblicos N° 55, Editorial Verbo Divino, Estella, 1987, pág. 23.

Con la victoria sobre el rey Antíoco IV Epífanos (contexto de la fiesta de *Janukká*), los judíos consiguen instaurar una monarquía semi-autónoma, conocida como la *dinastía de los Asmoneos*.

Con el rey Jonatán (hermano de Judas Macabeo) se da una crisis cuando asume el sumo sacerdocio, siendo rey (unificando las dos funciones en una sola persona). La reacción de los *hassidim* (= piadosos), engendrará el nacimiento y consolidación (hasta la época de Jesús) de diversos grupos religiosos judíos (cf. Esquema "Período bíblico del Segundo Templo", pág. 5).

## GRUPOS RELIGIOSOS

Flavio Josefo (historiador judío) en su obra *De Bello Judaico* (*Las Guerras Judías*, escrito entre el 75 y el 79 d.C.) afirma: «Entre los judíos se cultiva la filosofía bajo tres formas: los seguidores de la primera forma se llaman **fariseos**, los de la segunda **saduceos** y los de la tercera **esenios**, que son judíos de nacimiento, ligados por el amor mutuo más estrechamente que los demás» (II,119).

Y en las *Antiquitates Judaicae* (*Antigüedades judías*, XVIII,16) añade que fue introducida una «cuarta escuela filosófica» por Judas el Galileo y por Sadoq, o sea la de los **zelotes**.

**a) Fariseos.** Los predecesores de los fariseos, probablemente, estuvieron algún tiempo en las filas de los *Hassidim* (=piadosos) en la época de la insurrección macabea. Al principio eran un grupo minoritario, pero poco a poco extendieron su influencia sobre toda la vida religiosa tanto en Palestina como en la diáspora. Después de la catástrofe del año 70 d.C. las otras tendencias quedaron prácticamente eliminadas por los mismos sucesos, mientras que el fariseísmo se fue identificando cada vez más con el judaísmo.

La vida religiosa de los fariseos se centraba en la meditación y en la práctica de la ley. Se preocupaban de las situaciones particulares no previstas por la ley para determinar cuándo y cómo había que actuar en conformidad con las normas de la tradición. Por eso la casuística se convirtió en un elemento esencial de su enseñanza, y en el esfuerzo por precisar las normas de la ley llegaron a veces más allá del texto; de aquí la importancia que concedían a la tradición como complemento necesario de la ley. Tradición que se transmite oralmente, se enriquece continuamente con las enseñanzas de los rabinos y es objeto de incesantes discusiones que llevan a una pluralidad de tendencias, más rigurosas las unas y más condescendientes las otras. Estas tradiciones acabaron más tarde por ser codificadas en escritos que siguen teniendo un alto valor en el judaísmo, como la *Misná* y el *Talmud*.

**b) Saduceos.** Representaban casi exclusivamente a la aristocracia sacerdotal. Su nombre está vinculado al sumo sacerdote Sadoq, de la época de Salomón. Después de la destrucción del segundo templo (70 d.C.) desaparecieron de la escena. No es verdad que los saduceos fueran todos ellos sacerdotes, todos ellos aristócratas y todos residentes en Jerusalén. Aunque los testimonios que han llegado a nosotros no lo digan expresamente, se cree que tenían seguidores y simpatizantes entre otras clases y grupos sociales.

Preocupados de mantener el orden público mientras ocupaban el poder los seleúcidas y luego los romanos, no parece que se preocupasen mucho de las corrientes religiosas, a no ser para reprimirlas; así ocurrió, por ejemplo, con los movimientos mesiánicos y fariseos. Eran conservadores no sólo en política, sino también en religión, en donde se atenían a una interpretación literal de la ley, hecho éste que se debían ampliamente a sus orígenes. Era un movimiento que, al parecer, continuaba antiguas tradiciones y se oponían, tanto en materia de fe como en cuestión de ritos, a todas las novedades.

**c) Esenios.** Los esenios, conocidos antes casi exclusivamente por los testimonios de Filón de Alejandría y de Flavio Josefo, han saltado a primer plano desde 1947, cuando comenzaron los descubrimientos de sus manuscritos en la región desértica de Qumrán en la orilla noroccidental del mar Muerto. Los manuscritos encontrados -a juicio de la mayoría de los autores- son todos ellos anteriores al 68 d.C. y nos ofrecen informes y testimonios de todo tipo. Nuestro interés se centra aquí en la *Regla de la Comunidad* (= 1QS), en la *Regla de la Guerra* (= 1QM) y en los *Himnos* (= 1QH). Lo que impresionaba a los escritores antiguos y a los lectores modernos es el género de vida, singularmente elevado y distinto, por lo que sabemos, de las demás corrientes judías de la época. No se sabe de dónde se deriva su nombre: Filón, que escribía en griego, los llama *essaioi* y Flavio Josefo *essenoi*; es probable que estos términos se deriven de *hesen-hasaya*, "santo-venerable"; ellos se designaban con el nombre de "hijos del nuevo pacto".

Era muy estricta la observancia de las leyes mosaicas. Del último documento publicado (Rollo del Templo) se deduce que ellos reescribieron la parte legal del Pentateuco uniendo más estrechamente las diversas leyes, ampliando algunas y poniéndolas todas ellas en labios de Dios, es decir, eliminando la intervención de Moisés. No vivían en medio de la sociedad, sino separados de ella en pequeñas comunidades y en lugares solitarios. En la comunidad de Qumrán había probablemente una comunidad más numerosa que las demás, con las personas que estaban al frente del movimiento, es decir, la dirección y la administración general. Los miembros se dividían en tres clases: sacerdotes, levitas y laicos. La comunidad más pequeña estaba constituida por 10 miembros presididos por un sacerdote. En las reuniones comunitarias cada uno ocupaba su puesto y tomaba parte en el consejo siguiendo un orden establecido. Las cuestiones generales de la comunidad eran tratadas por un consejo de 12 miembros y tres sacerdotes. Toda la comunidad estaba dirigida por los sacerdotes, a los que correspondía siempre la precedencia. En la comunidad había un inspector (*paqid*), un superintendente (*mebaqqer*) y un sabio (*maskil*).

**d) Zelotes.** Según las noticias de Flavio Josefo, que es nuestro testigo más antiguo, el movimiento de los zelotes tuvo su origen en la constitución del censo ordenado por el legado de Siria Quirino (el 6-7 d.C.). El censo constituía el primer acto de la organización de Judea como provincia romana. Bajo la dirección de Judas el Galileo (de Gamala) y de Sadoc el fariseo se reclutaron fuerzas para la sedición armada, ya que a sus ojos la adhesión representaba una esclavitud insoportable; mientras tanto se aseguraba que Dios llegaría en su ayuda y salvaría sus vidas. Esta insurrección armada logró muchos prosélitos; el número de sus seguidores aumentó hasta afectar a toda la política judía y echar las semillas de la catástrofe que comenzó con la rebelión del 66 d.C. para acabar el año 70. Los zelotes (nombres que se deriva en último análisis del hebreo *kennaím*, "celosos") pronto se convirtieron en gente levantisca y agresiva, se negaban con todos los medios a pagar los impuestos y a censarse, afirmaban el derecho a matar a cualquiera que pasase de los límites del patio del templo reservados a los no judíos.

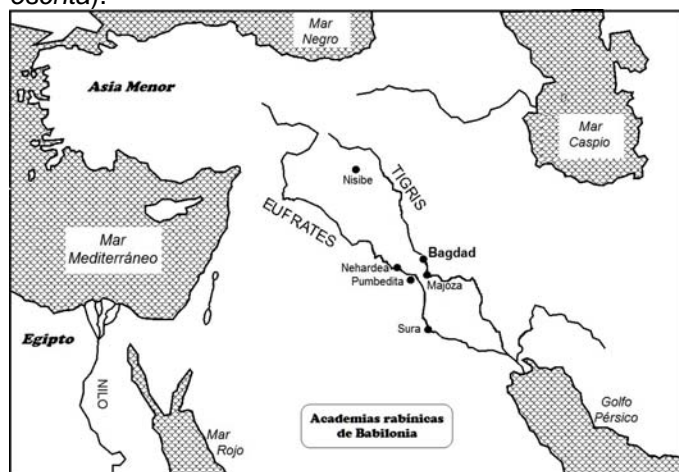
### C) La segunda «gran configuración»: el **Judaísmo Rabínico** (de la 1ª Rebelión judía hasta la consolidación de la diáspora judía en el Medioevo).

Con la rebelión judía del año 66 a.C., y su posterior sofocación de parte de los romanos (que incluye la destrucción del Templo), se inicia una nueva configuración religiosa: la del *Judaísmo Rabínico*.

#### Reorganización del Judaísmo

Con la desaparición de los demás grupos, el Judaísmo se reorganiza bajo el formato fariseo, gracias al rabí Juan (*Yohanán*) ben Zakkay, quien consigue autorización del emperador Vespasiano de fundar y establecer una academia rabínica en Yavne.

Desde allí, los núcleos de la nueva estructura serán: el establecimiento del *orden de la oración* (que sustituye a los antiguos rituales del Templo) y la  *fijación del canon bíblico* (la *Torá escrita*).



El establecimiento de las academias rabínicas está ligado a la restauración del *Bet Din* (tribunales), con las mismas funciones del antiguo Sanedrín. Su importancia radica en que ahora los rabinos son quienes establecen las aplicaciones prácticas de la *Torá*.

Con el paso del tiempo, se fueron trasladando las sedes a diversos lugares: de Judea a Galilea; luego a Babilonia, y de allí a España.

Es en este contexto en que comienza el proceso de escrituración de la *Torá oral*, dando origen a la *Misná*, y

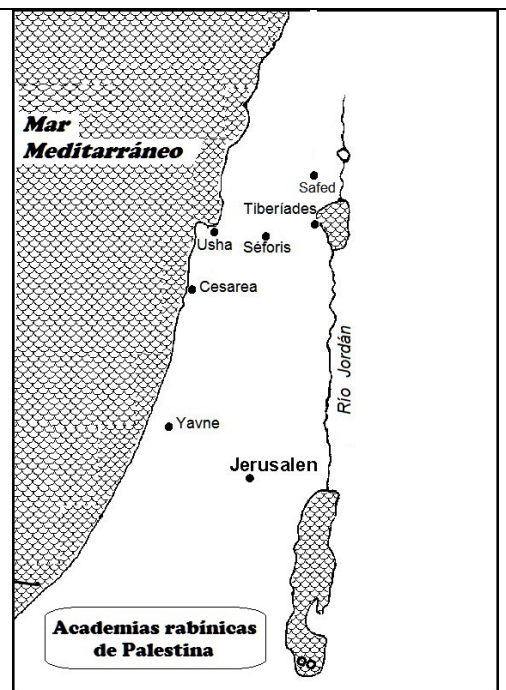
luego al *Talmud* (en sus dos versiones: *Palestinense* y *Babilónico*).

Hacia el siglo II, el rabino Judá el Príncipe compila la *Misná*: primer núcleo fundamental de la Torá oral. Como veremos más adelante, esta obra tiene 63 tratados en 6 órdenes.

La estructura del Sanedrín (que viene del período helenista), tiene dos autoridades: el *Nasí* (o presidente del Sanedrín) y el *Ab Bet Din* (Padre de la Corte de Justicia, en funciones de vicepresidente del Sanedrín). Los miembros del Sanedrín son conocidos como *מוסמאים* (*musmajim*, ordenados con el rito de la semijá), por lo cual están capacitados para dictar *halajá* o leyes.

Las funciones del Sanedrín (exclusivamente religiosas) eran: exponer y aplicar la *Torá*; emitir *taqqanot* (decretos positivos) y *gezarot* (prohibiciones); fijar los *minjagim* (costumbres locales).

En este período, la vida judía se asienta en tres pilares, como lo atestigua el siguiente texto: «*el mundo se asienta sobre tres cosas:* »<sup>20</sup>.



Como vemos, esta nueva forma de vida se caracteriza por lo siguiente, a saber:

- Estudio de la Torá.
- Oración regular.
- Práctica de buenas obras.

También es importante señalar que la cadena de transmisión se mantiene: a cada generación de sabios le sigue otra, que comenta y amplía sus obras. Se debe tener en cuenta que los importantes centros rabínicos se consolidan: tanto en Palestina como en Babilonia.

En el año 425, el emperador Justiniano suprimió el Patriarcado, y por lo tanto, quedó suspendida la semijá (=ordenación).

Finalizado el proceso de escrituración del Talmud (siglo V d.C.), fue necesaria su correcta interpretación y aplicación. Surge así la generación de los *gaones* (ilustres), presidente de las *yeshivot* de Sura y Pumbedita (Babilonia), que con el tiempo adquirirán el título de Exilarca (autoridad de los judíos en la Diáspora). Surge una nueva literatura: los *she'eylot utshuvot* (preguntas y respuestas), conocidas más como *responsa rabínicas*.

Con el advenimiento de la dinastía abasí, el centro rabínico se traslada a España, donde florecerá una nueva etapa del Judaísmo.

## 1.2. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA-GENÉTICA DEL JUDAÍSMO (PARTE II).

### A) La «edad de oro»: Rashí y Maimónides.

El asentamiento judío en España (y en otras partes de Europa) produce una nueva realidad: la de las codificaciones sistemáticas de la Torá oral, uniendo al Talmud los comentarios y/o aportes posteriores.

Encontramos dos casos ejemplares: entre los askenazíes, la figura de R. Salomón ben Isaac (= *Rashi*); y entre los sefaradíes, la personalidad de R. Moisés ben Maimón o Maimónides (= *Rambam*).

— **En Azhkenaz:** Aquí surge la figura del gran rabino רבי שלמה יצחקי (Rabí Salomón Ytzajaki, 1040-1105), quien nació y murió en Troyes (Francia). Conocido como *Rashi*, está

<sup>20</sup> Misná, *Pirqué Abot*, 1, 2.

considerado como el más grande comentarista de la Biblia y el Talmud, uno de los más grandes eruditos y legisladores en materia de ley judía (=Halaká) así como un experto en lengua hebrea.

Se formó en los grandes centros de formación judía de Alemania (Worms y Mainz) durante ocho años, al fin de los cuales regresó a su patria. A causa de las persecuciones a su familia durante la 1ª Cruzada (1095-1096), transfirió su *Bet ha-Midrás* (escuela talmúdica) a Worms.

Rashi realizó comentarios concisos sobre la *Torá* y el *Talmud*, a través de un meticuloso análisis del lenguaje de los textos. Filólogo y lingüista, derivó sus principios gramáticos de la literatura rabínica y de los trabajos en hebreo de escritores españoles. Utilizó un lenguaje conciso y directo y en ocasiones dio explicación a un problema con una sola palabra. Tan importante ha sido su aporte, que sus comentarios fueron incluidos en las ediciones bíblicas y talmúdicas.

Sus discípulos continuaron su obra, y fueron conocidos como *Tosafistas* (=que agregan), que ampliaron los comentarios. Su método era el *pilpul* (=discusiones).

— **En Sefarad:** entre los principales juristas españoles, encontramos la figura de Isaac ben Jacob Alfasi, (conocido por su acróstico de Rif), que vivió entre los años 1013-1103. Él compuso una codificación denominada *Halakot* o *Hilkot Al Fasí*: dejando de lado las *'Agadas* y las discusiones rabínicas, se queda sólo con el texto que expresa la norma.

Pero quien realmente descuella por su obra fue R. Moisés ben Maimón, conocido generalmente como Maimónides (1135-1204), sabio español que en una labor grandiosa de síntesis, escribe el código claro y preciso de la *Torá* oral denominado *Misné Torá* (repetición de la *Torá*)<sup>21</sup>. Su obra adquirió suma importancia entre los judíos de España, sur de Francia, Italia y el Oriente. No tanto entre los askenazíes (norte de Francia y Alemania), donde más que síntesis, buscaban codificar, razonar y discutir (ampliar más que sintetizar) los fundamentos jurídicos de las leyes (como hemos visto, esta fue la labor de los *Tosafistas*).

Para equilibrar ambas posturas (Maimónides: leyes sin razonamientos; Tosafistas: razonamientos sin leyes), surge en España una escuela de sabios que intentó un justo medio: la fundada por R. Moisés ben Najmán de Gerona (Najmánides o Ramban, 1190-1270), secundado por sus discípulos Salomón ibn Aderet de Barcelona (Rishba, 1235-1310) y Yom Tob ibn Ashbilay (Ritba, siglo XIV).

Aún con todas estas codificaciones, cuando una norma no estaba clara, se recurría al Bet Din (tribunal) local; luego a una instancia superior. Con las persecuciones y expulsiones, se presentó la posibilidad de volver a restaurar un Bet Din central, pero la dificultad estaba en que no tendría autoridad legal por carecer de la semijá. La solución la encontró R. Jacob be Rab (1474-1546), quien postuló que «*si la totalidad o mayoría de los rabinos consienten en ordenar a uno, éste quedaría válidamente ordenado*»<sup>22</sup>. La elección recayó sobre él, y éste procedió a la ordenación de otros rabinos, restaurando la autoridad legal del Bet Din.

Entre los ordenados estaba un rabino llamado José Qaro (1488-1575), quien compuso una monumental codificación llamada *Shulján Aruk* (Mesa servida). Para ello, tomó como fuente a Al Fasí, Maimónides y a Asher ben Yehiel (1260-1328). Su metodología fue «dos contra uno», estableciendo como norma obligatoria lo que los tres (o por lo menos dos) toman como obligatorio. Cuando los tres discrepaban, se buscaba mayoría en otros juristas (Najmánides, Rishba).

También en el siglo XIII aparece la gran síntesis de la Cabalá, realizada por R. Moisés de León, y llamada el *Sefer ha-Zohar* (el libro del Esplendor).

## **B) Los judíos en Europa y el caso diferencial de España (Sefarad).**

La situación de los judíos en Europa se fue tornando más difícil: a causa de numerosos prejuicios, se produjeron expulsiones y hasta matanzas de judíos en diversas partes del continente europeo.

Diferente fue el caso de España: debido a la naturaleza de la dinastía omeya establecida en Al-Andalus (que eran más bien tolerantes), los judíos no sólo se establecieron y vivieron pacíficamente, sino que se dieron las condiciones de posibilidad de desarrollar toda su creatividad comentada en el punto anterior. Aquí no se vivían en *guettos*, sino integrados en la sociedad española.

<sup>21</sup> Este tema es profundizado en el punto E, de la sección 2.2 de la Unidad Temática N° 2.

<sup>22</sup> Basado en Misná *Sanedrín* 4, 11.

La forma de vida judía se desarrollaba en la קהילה (*kehilá*, concentración judía), y hace referencia a la agrupación de judíos en barrios separados de los demás; en negativos, serán conocidos como *guettos*. Esta forma era conveniente tanto para judíos (daba la posibilidad de desarrollar una vida comunitaria regida por las leyes de la Torá y el Talmud) como para los no judíos (que especificaba la separación, y les permitía a los judíos erigirse como comunidades autónomas y manejar sus propios asuntos).

La *kehilá* disponía de una herramienta fundamental para imponer su voluntad: el קרם (*jerem*, anatema o excomuniación). Por ella, se privaba a quienes no acataban sus normas, de todos sus derechos y se lo separaba del tarta con los demás.

### C) Inicio de las persecuciones y los «pogroms».

En un comienzo, cuando el Imperio Romano gobernaba, los judíos eran tratados con tolerancia y el Judaísmo era considerado un *religio licita* (permitida), aunque existieron algunas persecuciones esporádicas. La situación cambió drásticamente cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio, lo que sucede en el siglo IV d.C., con el emperador Constantino.

Desde entonces se comienza a vivir un clima de intolerancia y que alcanza su forma definitiva en las decisiones del V Concilio de Letrán (1215). Las restricciones impuestas a los judíos por dicho concilio se vieron reforzadas por los prejuicios populares. Entre éstos, se encontraban las acusaciones de «asesinatos rituales» (ej. La “Pascua de sangre”) y del realizar actos contra los cristianos (ej. Contaminar las fuentes del agua).

Todo esto generó una época de persecuciones y expulsiones, que obligó a los judíos a migrar de un lado a otro. Cuando las persecuciones se sistematizaron, recibieron el nombre de *pogrom*.



Durante el tiempo de las Cruzadas, y sobre todo en los siglos XIII (Inglaterra y Francia) y XIV (Alemania, sobre todo en Worms, Maguncia y Colonia), se dieron diversas expulsiones.

Entre las cosas prohibidas a los judíos se encontraba la exclusión de algunos oficios, el no permitirles ser dueños de tierras, obligarles a usar una vestimenta distintiva y concentrarlos en calles apartadas y faltas de higiene. También les cobraban tributos corporales (de tránsito para pasar de un estado a otro), impuestos de residencia (pagar para que se les permitiese vivir en



determinado lugar y bajo las condiciones que las autoridades fijasen). Estos impuestos eran personales y no incluían a los miembros de sus familias, quienes debían cancelar impuestos aparte.

Si hubiese que resumir puede decirse que, en definitiva, en todos los lugares eran considerados como extranjeros sin derecho a nada. Sin embargo, eran unos extranjeros bastante especiales ya que, a pesar de haber nacido en el país se les impedía gozar del derecho natural de todo habitante.

#### **D) Judaísmo y Modernidad: origen y evolución de la *Haskalá*.**

La aparición de la Modernidad no fue ajena al Judaísmo. El encuentro entre ella y el Judaísmo, dio origen al movimiento denominado *Haskalá*. El término proviene de השכלה, que a su vez deriva de la raíz שָׂכַל (*sekel*, intelecto, mente), y nace en el siglo XVIII. También es conocido como el *Iluminismo* o *Ilustración* judía.

Surge en Alemania y tendía a hacer realidad el deseo de los judíos ilustrados (*maskilim*) de integrarse a la cultura europea y a las actividades de los hogares en las que vivían. Su principal precursor fue el rabino Moisés Mendelsohn (1729-1786).

Mendelsohn consideraba un deber moral el poner fin al estado de aislamiento cultural en que vivían los judíos, quienes a su entender, debían acceder a la cultura europea. Como un medio de conseguir este objetivo, realizó las siguientes obras:

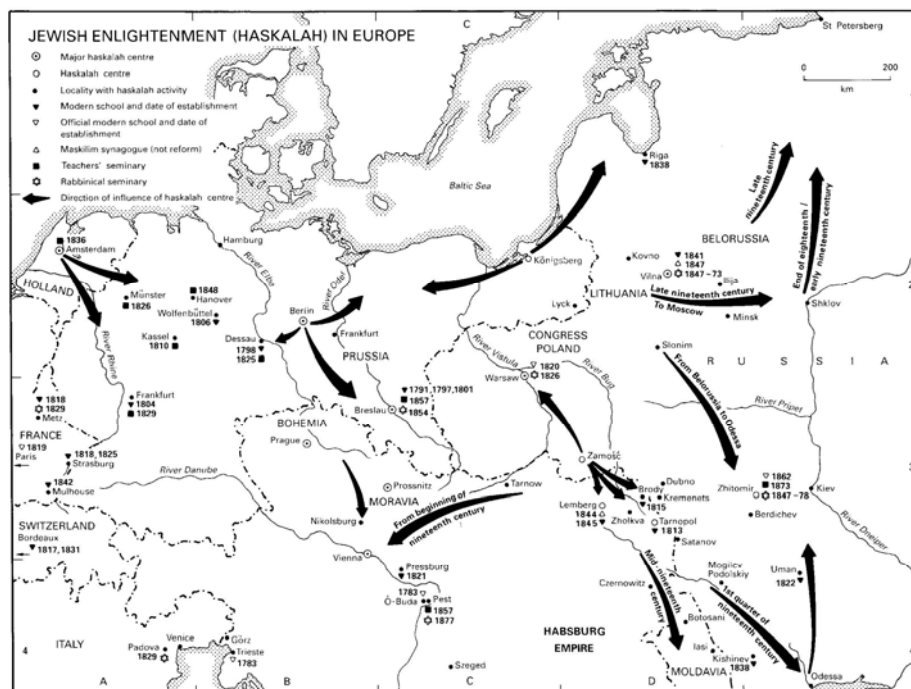
- Tradujo la Biblia al alemán e hizo una edición bilingüe: en un lado el texto hebreo y en el otro su traducción al alemán. De este modo, los judíos a la par que se familiarizaban con la interpretación gramatical del texto, lo hacían con el alemán, lengua que a su modo de ver debía reemplazar al yidish.
- Introdujo una serie de reformas en las escuelas judías en las que comenzaron a enseñarse –además del estudio de la Biblia y la gramática hebrea– se introdujeron materias tales como las ciencias naturales, la geografía, la historia y el idioma del país en que vivían, las matemáticas, y otros conocimientos.
- Relegó el estudio del Talmud, reservándolo para aquellas personas que se decidieran a estudiar para rabinos. En este punto residió, fundamentalmente, la oposición de los rabinos quienes aseguraban que los estudios de Talmud Torá no dejaban lugar al estudio de otras materias.
- Posicionó un nuevo método de exégesis (tanto de la Torá como del Talmud): en método histórico-crítico (denominado *biur*).
- Generó un renacimiento de la «identidad judía».

Pese a la cerrada oposición de círculos ortodoxos, tanto su traducción como sus comentarios a la Torá lograron su propósito ya que se difundieron entre los jóvenes judíos ávidos de conocimientos y, además, a través de sus escritos, hizo comprender a sus hermanos que los judíos podían y debían integrarse a la sociedad por cuanto poseían cualidades suficientes como para ser considerados ciudadanos en todo el sentido de la palabra.

La *Haskalá* propugnaba la apertura hacia la cultura occidental, sus adherentes abogaron no sólo por la asimilación de las costumbres, el idioma y el vestuario sino también por la productivización de los judíos en las diferentes actividades laborales (recordar la condición anterior en que vivían los judíos donde sólo se les permitía el acceso a ciertas actividades) comunes a todos, el logro de estos objetivos variaba según las condiciones que debían afrontar las diferentes comunidades judías esparcidas por Europa.

La *Haskalá*, como movimiento, dio origen a dos tendencias claramente opuestas entre sí. Por un lado encontramos a aquellos *maskilim* orgullosos de su tradición y que pretendían revitalizarla ya que nada había en la fe judía que se opusiera a la razón. Por el otro, encontramos un *factor asimilacionista*, deseoso de olvidar su pasado y de perder su identidad judía. Tanto es así, que un gran número de *maskilim* se equilibraba entre el Judaísmo y el Cristianismo. Muchos de ellos optaron decididamente por la conversión; los otros, “olvidados” un tanto de su condición

de judíos, adoptaron las costumbres y expresiones culturales judías al medio gentil en que vivían y donde fueron diluyéndose lentamente.



Puede decirse, sin temor a dudas, que la Haskalá logró éxito en su empeño por lograr que los judíos se incorporaran a la cultura occidental, aprehendiendo el idioma de los lugares donde vivía y recibiendo una educación laica (secular, no religiosa), lo que le permitió adaptarse e integrarse al medio gentil que lo rodeaba. Se acuñó la famosa frase: «*Sé un judío en tu casa y un hombre en la calle*».

Actuando de ese modo, los iluministas llegaron verdaderamente a sentirse «alemanes» o «franceses» de fe mosaica. Para ellos, el judaísmo perdió toda su connotación nacionalista transformándose solamente en una religión. Sin embargo, el logro total de sus objetivos últimos, la Emancipación, lo alcanzarían sólo después de la Revolución Francesa (1789).

Es importante resaltar que, a diferencia de lo que ocurrió con la Ilustración europea y el Cristianismo (donde el choque fue grande, al punto de pretender quitar a Dios de la sociedad), aquí no se apuntó a eso, sino a integrar la fe judía en la modernidad. Con el tiempo, se darán corrientes secularistas dentro del Judaísmo, tributarias del aporte de este importante movimiento.

### E) Las «reacciones»: el *Jasidismo* y sus manifestaciones.

Un movimiento de tal envergadura, ciertamente provocaría reacciones entre los sectores religiosos más conservadores. Básicamente, encontramos dos reacciones opuestas, a saber:



En el primer caso (talmudistas), la reacción (como se dijo) fue por causa del cambio en el método de estudio: clásicamente, la formación judía era religiosa (sobre todo el Talmud), análogamente como en el Cristianismo, la formación medieval era teológica. En estas estructuras de pensamiento, se considera que estudiar otras ciencias, no valía la pena. Por eso reforzaron el papel de las *yeshivás*, y pusieron empeño en las ediciones del Talmud.

En el segundo caso (los piadosos), la reacción fue en relación al concepto de Tradición. Se debe recordar que para este período, se utilizaba la codificación talmúdica de José Qaro, el

*Shulján Aruk*. La Haskalá proponía un acercamiento más científico a las fuentes (lectura histórica-crítica), y por tanto, no se guiaba por la Tradición de los rabinos.

Para el Jasidismo, la Tradición es fundamental para la comprensión de las fuentes, por lo tanto, es más reacio a la aplicación de métodos históricos-críticos. Este movimiento, relacionado con la mística, nace como consecuencia de las condiciones concretas de la vida de la población judía en Polonia.

La vida judía estaba enmarcada en el *ghetto*. Una de las principales actividades desarrolladas por los judíos era el comercio en pequeña escala. Estos comerciantes, en su mayoría, pertenecían a los estratos más bajos de la sociedad judía. Su vida era miserable y las condiciones de salud e higiene eran deplorables. El medio educativo estaba centrado en el *jeder* (lugar donde impartían la enseñanza de la Torá, el Talmud, el hebreo y el yiddish).

El problema que se presentaba a los judíos era el de cómo salir de esta anomalía psicológica, sociológica y cultural. Por un lado, se aferran a una esperanza y como consecuencia de ella hay un repunte del movimiento mesiánico. Por otro lado, pueden apreciar de qué modo proliferan los falsos Mesías, muchos de los cuales terminan convirtiéndose a otra religión. De modo tal, que ante el fracaso del movimiento mesiánico (pérdida de la esperanza) nació, en primera instancia el *Jasidismo*.

Se pensaba que, en el aspecto religioso, los que no tenían conocimientos de las mitzvot ni de sus libros sagrados no sólo merecían el desprecio de la gente culta sino que, además, sus oraciones no tenían valor ante Dios ya que no eran capaces de entender lo que estaban rezando. Por ello es que el Jasidismo surge como un grito de rebeldía, un deseo de expresar su sentimiento religioso de una forma que ni fuera el conocimiento sino el sentimiento, el movimiento, el canto.

El movimiento pues, tuvo éxito dado que representaba una pequeña satisfacción para la gente que sentía que podía interpretar su sentimiento religioso. La intención material que encerraba esta actitud era la de hacer oír sus oraciones a Dios para que les ayudara a resolver sus problemas.

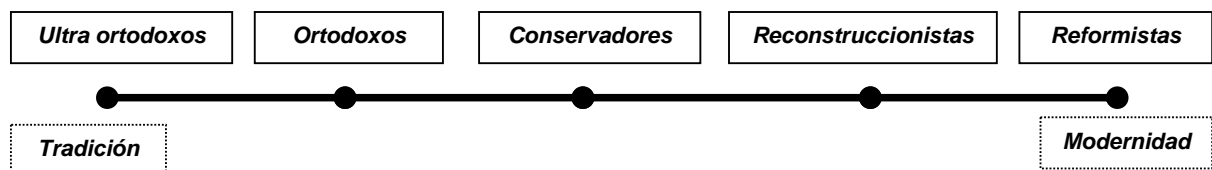
Desde un punto de vista objetivo, este movimiento no aportó nada que pudiera producir un cambio en las condiciones de vida del judío. Con el tiempo, sin embargo, cobró auge, especialmente a causa de su gran líder espiritual e inspirador *Baal Shem Tob* (BeSHT). La característica del Jasidismo es el entusiasmo místico, la dedicación absoluta y la alegría que penetraba su acción. El elemento indispensable era el amor: amor a Dios, amor a Israel y amor a la Torá.

El líder del movimiento será conocido como *rebbe* (el Rabino) o *tzadiq* (Justo), y será visto como a un ser milagroso en torno al que se tejían leyendas que lo presentaban con mucho poder e influencia ante el Todopoderoso. Comenzó, pues, a crecer la demanda de consejo y ayuda espiritual. Inconscientemente, el *rebbe* pasó a ser un intermediario ante la divinidad y su influencia sobre las masas llegó a ser muy grande pues tenía injerencias no sólo en las cosas espirituales sino también en los negocios, viajes, matrimonios y dotes de sus “hijos espirituales”.

Los protagonistas del movimiento de la Haskalá consideraban a los jasidim como supersticiosos, oscurantistas y culturalmente retrasados. Por ello, haciendo uso de la sátira y la ironía arremetían contra el ascendente de los *jasidim* sobre las masas judías.

## F) Las expresiones contemporáneas del Judaísmo.

Llegamos al final de este recorrido histórico, para comprender la configuración actual del Judaísmo, que como vemos, proviene del encuentro y reacción del Judaísmo frente a la Modernidad. Sus actuales expresiones son:



Para profundizar las características de cada expresión, volver a leer lo consignado en el punto 1.1.B. (páginas 6 y 7 del Apunte).

### 1.3. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA-GENÉTICA DEL JUDAÍSMO (PARTE III).

#### A) Otras expresiones: los «Caraitas», los «Shebatianos».

**Los Caraitas:** En el siglo VIII surgió Anán ben David, quien propuso que la Biblia podía leerse libremente, sin la interpretación de los rabinos. De ahí el nombre, de la raíz *qará* (leer), pues consideran que sólo la Torá escrita es fuente de la fe (no la Torá oral). Como puede apreciarse, se trata de una reacción contra los talmudistas.

Además, Anán quiso ocupar el lugar del *gaón* (o Exilarca, jefe de los judíos de la Diáspora); en contra del *gaón* legítimo (talmudista). Este movimiento tuvo una época de oro (siglos IX-X), pero luego decayó con la apología realizada por el talmudista Saadiá Gaón.

Sus seguidores son conocidos como *caraitas* o *bene Mikrá* (hijos de la lectura), para diferenciarse de los *rabaitas* o *bene Misná* (hijos del estudio).

**Los Shebatianos:** Con Shabetay Tzeví b. Mordejai (1626-1676), surgió el mesianismo con más fuerza. Influenciado por la Cabalá de Luria, una fuerte ascética y el milenarismo inglés, se autoproclama Mesías, con la ayuda del profeta Natán de Gaza.

Se cree con autoridad para cambiar mandamientos (da la abolición del ayuno del 10 de Tevet, convirtiéndola en fiesta), lo que provoca ciertas reacciones. Pretende ir a convertir al sultán, quien lo pone preso. Frente al peligro de muerte, se convierte al Islam, y sus seguidores se dispersan. Quedan pequeños núcleos mesiánicos.

#### B) Excursus I: Del judeo-cristianismo al Judaísmo Mesiánico de nuestros días.

El Cristianismo fue predicado primero entre judíos, conocidos como *judeo-cristianos*. La controversia entre ellos y los convertidos de la gentilidad, se resuelve en el llamado Concilio de Jerusalén (*Hechos 15*). A partir de aquí, será judeo-cristiano «*aquel que vaya más allá de este mínimo indispensable (de los decididos en Hch 15) y se pliegue a otras prescripciones de la Ley ritual judía*»<sup>23</sup>.

Con el paso del tiempo, se consolidan creencias y prácticas muy diferentes a la Iglesia (que pasa a ser más gentil que judía), lo que llevará a la cierta sectarización del judeo-cristianismo (a través de los nazarenos o ebionistas, según el testimonio de los Padres de la Iglesia).

Como características de este movimiento, podemos sintetizar: la práctica de los Mandamientos mosaicos que superan la obligación aplicada a todo creyente; reservas respecto al pensamiento del apóstol Pablo y diversas visiones sobre Jesús de Nazaret (algunos lo consideran un rabí, otros un Mesías sin ser divino, otros como Mesías e Hijo de Dios).

Una nueva reactualización de este pensamiento surge a través de los llamados *Movimientos de Judaísmo Mesiánico*. Se trata de una realidad compleja, que abarca numerosas tendencias. Básicamente proclaman la mesianidad de Jesús de Nazaret, leen el Nuevo Testamento en hebreo, se ligan a las prácticas rituales de la pureza (según el Levítico), y guardan el Sábado igual que el Domingo.

No son reconocidos como judíos por el Judaísmo Rabínico, y constituyen un gran desafío al diálogo judeo-cristiano. Su tendencia teológica está relacionada con grupos evangélicos conservadores, pre-milenaristas, que buscan la conversión de judíos a la fe cristiana.

#### C) Desafíos actuales: entre la religiosidad y la secularidad.

Para terminar, nos queda por señalar (retomando el aporte de Hans Küng), que entre los desafíos actuales del Judaísmo, está el buscar un equilibrio entre religiosidad y secularidad, integrando los diversos aportes de lo judío en la estructura cultural.

Cada una de las tendencias (o expresiones) debe cuestionarse y vislumbrar la forma de integrar la Tradición con la Modernidad: es posible ser judío y ser moderno; el desafío era encontrar un equilibrio, y ver si se está dispuesto a ello.

---

<sup>23</sup> Citado en: Jean-Pierre Lémonon, *Los Judeo-cristianos: testigos olvidados*, Cuadernos Bíblicos N° 135, Editorial Verbo Divino, Estella, 2009, pág. 8.